

¿Por qué no podemos catalogarnos como un país petrolero?

De acuerdo con cifras del Banco Mundial, en 2019 las rentas petroleras representaron el 3,7% del PIB en nuestro país. Aunque esta es más del doble del promedio de América Latina (1,7%), esta cifra resulta muy baja frente a las de los países árabes (19,4%), el norte de África (17%) e inclusive la misma Rusia (9,2%). De hecho, el único país de nuestra región que en el que las rentas petroleras superan las de Colombia es Ecuador, en donde equivalen al 6,7% del PIB.

El peso de Colombia en el mercado mundial de crudo ha venido disminuyendo en los últimos años. El auge en materia de inversión que vivió el sector de hidrocarburos en la primera parte de la década anterior, llevó a que la producción de petróleo del país como proporción de la oferta global total pasara de 0,92% en 2010 a 1,13% en 2013. A partir de ese punto empezó un proceso de moderación gradual y casi ininterrumpida de la producción que conduciría a que, según cálculos de la Agencia de Información de Energía de EE.UU, la participación se reduzca este año hasta un promedio de 0,73%, el nivel más bajo de la última década.

Desde el 23 de febrero, día en que iniciaron los ataques de las fuerzas rusas en territorio ucraniano, Colombia ha sido una de las economías emergentes con mejor desempeño en los mercados financieros.

LA AFIRMACIÓN LA HACE LA DIRECCIÓN DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS, SECTORIALES Y DE MERCADOS DE BANCOLOMBIA, ASEGURANDO QUE SIN LUGAR A DUDAS, el factor que explica el desempeño favorable de nuestros activos es el precio del petróleo, que durante esta crisis acumula un incremento cercano a 24%. Tal ha sido el avance del crudo, que el precio al que se negocia hoy es prácticamente el doble del que se presentaba un año atrás.

Sin embargo, a pesar de que parece ser un buen panorama para cualquier país petrolero, el 'Análisis especial: El viento de cola contaminado de los precios del petróleo' de Bancolombia, nos expone cuatro razones por las que Colombia no puede catalogarse, en sentido estricto, como un país petrolero.

Pese a que el crudo sigue siendo el producto de exportación más representativo en nuestro país, los excedentes disponibles para vender al resto del mundo también han menguado recientemente. Además del declive en la producción que ya mencionamos, esto responde a que la capacidad de refinación local ha aumentado, y el consumo doméstico de combustibles se ha acelerado de forma sustancial, en particular durante el último año. Es así como estimamos que el volumen neto de barriles diarios para el mercado externo, que en 2013 alcanzó los 787 mil, cayó a 405 mil al cierre del año pasado.

Los beneficios sobre las finanzas públicas se han moderado en razón al incremento en el déficit del Fondo de Estabilización de los Precios de los Combustibles (FEPC). De hecho, al cierre del año anterior la cuenta por cobrar del FEPC con Ecopetrol ascendió a 7,8 billones de pesos, en tanto que los dividendos que la estatal petrolera le girará a la Nación por el ejercicio de 2021 ascienden a 10,2 billones de pesos.

